Figlie di San Paolo

Queridas hermanas:

Casi al final del IV Domingo de Cuaresma, a las 17horas (hora local), el Padre misericordioso visitó nuevamente la comunidad "Giacomo Alberione" de Albano llamando a sí a nuestra hermana

NALESSO TERESA Hna. MARIA TERESA
nacida en Dolo (Venecia) el 14 de febrero de 1941

La vida de esta querida hermana estuvo marcada por muchos sufrimientos físicos y morales. Entró en la Congregación en la casa de Roma el 14 de septiembre de 1961. Se sentía "en casa" y expresaba toda la felicidad de estar en el lugar que el Señor quería para ella. Pero pronto tuvo que ser acogida en la comunidad de Albano para tratarse una meningitis tuberculosa. En 1966 pudo comenzar su noviciado, en Roma, para completar su tiempo de formación, y el 30 de junio de 1967 tuvo la gracia de emitir sus primeros votos. Después regresó a la casa de Albano como estudiante y, tras obtener los diplomas, con la amabilidad que la caracterizaba, desempeñó el servicio de enfermera profesional y de técnico auxiliar de radiología en el Hospital "Regina Apostolorum". Así Hna. M. Teresa recordaba aquel período tan especial de su vida:

«En Albano pasé un tiempo verdaderamente feliz, feliz con mi vocación, con el apostolado, con la comunidad. Pero luego llegaron los años difíciles, comenzaron los conflictos, las divergencias de ideas… En cierto momento un grupo creyó que debía tomar otro camino. Desgraciadamente me dejé influenciar y abandoné mi vocación paulina. En el fondo sentí la angustia de una elección de la que no estaba segura pero el condicionamiento era fuerte. Entonces sentí el peso, el sufrimiento de no estar más en sintonía con la llamada de Dios y de haber perdido la herencia espiritual que me había sido dada en la profesión... Para ser coherente, permanecí trece años en la comunidad de la "Pia Unione Ancelle della Visitazione". En 1992 me marché con el fuerte deseo de volver a las Hijas de San Pablo para vivir la vocación a la que me sentía llamada. La idea de no poder continuar la vida que Dios había querido para mí me producía un dolor tan grande que no podía vivir. Trabajaba, tenía un buen sueldo y la seguridad de poder seguir trabajando sin límite de edad. Con el sueldo ayudaba a mi familia. Hice un pacto con el Señor: "Creo en tu amor y quiero darte todo…". Dimití de mi trabajo aunque no tenía ninguna certeza. Lo pasé muy mal, me impuse un tiempo de oración intensa y algunas penitencias. Luego escribí la carta a la Superiora general y después sentí una gran paz dentro de mí».

El 27 de diciembre de 2004, tras un prolongado discernimiento, Hna. M. Teresa fue readmitida en nuestra congregación. El 1 de noviembre de 2005 hizo de nuevo su primera profesión en Alba y el 12 de junio de 2007 su profesión perpetua. Dijo que fue uno de los momentos más hermosos de su vida. Confesaba: «El hecho de estar aquí, de levantarme cada mañana y decir "estoy en casa" me da una alegría muy grande que no puedo describir y que se hace más fuerte cada día».

En Alba, pasó un tiempo en la enfermería de la comunidad. Sintió la llamada a manifestar, con su sonrisa, todo el amor del Señor por aquellas hermanas que habían dado su vida por Él y hacían el camino más difícil y doloroso. Pero pronto aparecieron también en ella los signos de la enfermedad de *Alzheimer*. En 2011 fue trasladada a la comunidad "Giacomo Alberione" de Albano para ayudar en la enfermería y recibir los cuidados más adecuados. Siguió entregándose con amor y sensibilidad hasta que la enfermedad se agravó. Llevaba unos cuatro años postrada en cama y últimamente había sufrido un empeoramiento progresivo que le dificultaba incluso la deglución. Después de algunos días de estado de coma, el buen Padre la acogió para siempre en su casa de luz y de paz, en los cielos nuevos y en la tierra nueva, donde ella gozará y se regocijará para siempre (cf Is 65,17). Con afecto.

Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 10 de marzo de 2024

Figlie di San Paolo
Casa Generalizia • Via S. Giovanni Eudes, 25 • 00163 Roma • +39 06 6613039 • segrgen-fsp@paoline.org • www.paoline.org